



CID: Ebenezer George

IWOKRAMA: BOSQUE PLUVIAL DE GUYANA PARA EL MUNDO

Es la hora del mediodía en los campos del interior de Guyana. Una joven mujer indígena hornea pan de casabe en una plancha de pizarra, soportada por ladrillos redondos, sobre un fuego alimentado con leña.

Con hábiles movimientos de sus manos, la joven mujer esparce uniformemente el casabe húmedo en círculos concéntricos, de la misma manera que sus antepasados lo han hecho durante siglos. Sus movimientos representan un pueblo al que le preocupa más la subida del nivel del río después de las lluvias que saber en qué día del mes se está.

Ésta es una escena típica en una aldea situada a la orilla de la reserva del bosque pluvial de Iwokrama. Las 360 000 hectáreas de bosque pluvial fueron seleccionadas para un experimento único en ordenamiento de silvicultura tropical sustentable y conservación de la biodiversidad. El experimento es el Programa Internacional Iwokrama de Bosque Pluvial, que tuvo su origen en una reunión de Jefes de Gobierno de la Mancomunidad Británica celebrada en

1989 en Kuala Lumpur. La oferta de separar una porción tan grande de bosque pluvial provino del entonces presidente de Guyana, Hugh Desmond Hoyte.

A principios de 1990, un Grupo de Expertos de la Mancomunidad Británica, dirigido por el Dr. M.S. Swaminathan, a la sazón presidente de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y actualmente presidente interino de la junta directiva de Iwokrama, comenzó a trabajar conjuntamente con un comité guyanés interorganismos para establecer los detalles del programa. El área de Guyana central seleccionada para este singular experimento está casi rodeada en su totalidad por ríos — el caudaloso Essequibo, el Siparuni, el Takatu y el Sipariparu. En el norte está el Macizo Montañoso de

Iwokrama, del cual toma su nombre el sitio. significa “lugar de refugio” en la lengua de los indígenas. Los bosques prístinos del sitio, apenas tocados por manos humanas, representan aproximadamente 2% del bosque pluvial tropical del país. El CIID ha asumido un papel fundamental en Iwokrama, que consiste en el establecimiento de la investigación institucional y operacional, y del marco de trabajo estratégico para el programa, así como crear su unidad de información y comunicación.

“La idea general de Iwokrama es demostrar cómo ordenar el bosque tropical correctamente y para beneficio económico, al mismo tiempo que se mantiene como bosque y en régimen sustentable”, expresa el Dr. Henry Tschinkel, director-general interino de Iwokrama.

“La idea es capacitar a las personas para demostrar que el bosque podría producir algo más que madera. E incluso en este caso, podría producir madera de mejor manera de modo que sea un bosque sustentable”, apunta el Dr. Tschinkel.

Según el Dr. Tschinkel, Iwokrama es un

El programa Iwokrama documentará el conocimiento ecológico de las comunidades amerindias en el área del proyecto.



proyecto único. “No sé de ningún otro caso en el mundo donde se podría encontrar esta combinación que tenemos aquí en Guyana. No sé de ningún otro caso en que una institución tenga su propio bosque a escala comercial donde la gente practique lo que predica”. Actualmente, la mayoría del financiamiento de Iwokrama proviene de la Global Environmental Facility, administrada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Según el Dr. Swaminathan, los países del Norte tendrán que invertir en el programa si se quiere que tenga éxito. “No sirve de nada que hablen de la aldea global o de nuestro futuro común si no van a invertir en ese futuro común”, señala el Dr. Swaminathan. “Si la comunidad internacional no saca partido de esta oferta extraordinariamente única y generosa, pienso que lo que pasará es que — Dios no lo quiera — los bosques guyaneses desaparecerán de la misma manera que los bosques vecinos”.

El grueso de las actividades de Iwokrama se centrará en la utilización sustentable del bosque pluvioso tropical, la biodiversidad y el biofuturo, la etnobiología y la ecología humana, la educación y la capacitación, y la información y la comunicación. El conocimiento obtenido promete ser aplicable mucho más allá de las fronteras de Guyana. Según el Dr. Tschinkel, llevar a cabo estas actividades no interrumpirá la vida de las comunidades indígenas inmediatamente adyacentes al sitio — Kurupukari en la parte

norte, Sarama en la parte sur, y Annai, separada 20 kilómetros del sitio. “No hay intención de desplazar a las personas”, dice el Dr. Tschinkel. “Por el contrario, lo que estamos haciendo es trabajar con las personas para desarrollar nuestras comunidades”.

Dentro de las fronteras del sitio de Iwokrama, se ha establecido una estación de campo dotada de personal local que ya emplea algunos miembros de la comunidad indígena. Se prevén otras formas de empleo, incluyendo el trabajo de consultores científicos, guardabosques e identificadores de árboles y plantas.

Fred Allicock, el gerente de la estación de campo, es un amerindio que ha pasado la mayor parte de su vida en la vecindad de Iwokrama. Él también reconoce la singular naturaleza de la reserva y las oportunidades que ofrece. “Iwokrama es un bosque virgen...Nadie ha hecho investigaciones en el, nadie ha talado árboles allí ni se han realizado actividades mineras. Este programa no es sólo para Guyana, sino para la Mancomunidad y la comunidad internacional en general”.

HABLANDOLE AL MUNDO DE IWOKRAMA
En el Caribe, Iwokrama es casi desconocida fuera de los círculos científicos y ecológicos. Incluso en Guyana no muchas personas conocen la existencia de Iwokrama y los beneficios que este experimento ambiental puede

Rodeado de ríos, el bosque pluvial de Iwokrama, en su mayor parte virgen, ofrece oportunidades únicas para la investigación y el uso sostenible de los recursos.



trabajo que se realice a través del programa Iwokrama.

PRODUCIENDO ALGO MÁS QUE MADERA

Uno de los objetivos de Iwokrama es documentar el conocimiento ecológico de las comunidades amerindias que viven cerca del área del proyecto. Con este fin se han lanzado varios proyectos de investigación, incluyendo estudios etnobotánicos y etnomedicinales. Ya en estos momentos, un equipo de ocho especialistas en etnobotánica y etnomedicina, organizado por la Unidad de Investigaciones Amerindia de la Universidad de Guyana, ha recolectado unos 400 tipos de plantas medicinales que formarán parte del inventario de Iwokrama de vida vegetal y serán analizados por el Centro de Biodiversidad de la Universidad.

El equipo ha identificado también 33 variedades de casabe amarga, bien conocida de los amerindios, pero casi irreconocible para quienes provengan de otras latitudes.

Quizás con el tiempo la mujer macuxi podría ser capaz de compartir su conocimiento esotérico sobre las variedades de casabe y sus propiedades con el resto del mundo. 🌐

CLAUDETTE EARLE, *periodista en Georgetown, Guyana.*



Dr. Henry Tschinkel
Director Interino
Iwokrama
c/o UNDP
41 Brickdam, P.O. Box 10960
Georgetown, Guyana
Teléfono: (592) 51504
Fax: (592 2) 59199

significar para la nación y el mundo. Por lo tanto, será importante para el éxito del experimento que el Centro para la Información y Comunicaciones sobre el Medio Ambiente se implemente rápidamente.

Entre sus funciones, el centro propuesto establecerá un número de bases de datos que permitirán extraer y almacenar información. Será un centro de información para llevar cuenta de los numerosos estudios emprendidos y los resultados investigativos pertinentes al programa en todo el mundo. El centro también será responsable de difundir el

EL PROGRAMA DE IWOKRAMA

Según dijera el Grupo de Expertos de la Mancomunidad, el programa de Iwokrama funcionará bajo la dirección de una junta directiva, presidida por una eminente personalidad respetada internacionalmente. El programa recibirá también el apoyo de donantes e instituciones académicas y profesionales.

El informe del grupo hizo cuatro recomendaciones para Iwokrama:

- parte del sitio debe conservarse como una reserva de fauna y flora silvestres;
- el resto del sitio debe someterse a un orde-

namiento sustentable para que rinda beneficios económicos a la población de Guyana;

- deberá crearse un centro internacional de investigación y capacitación para el ordenamiento sustentable de los bosques pluviales tropicales; y
- se deberá establecer un centro de comunicaciones para promover el conocimiento ecológico y la educación pública acerca de los vínculos entre los bosques pluviales y la calidad de vida del planeta.